

Contrariamente de lo que se ha querido ver en su obra, esta espontaneidad no se da a partir de la nada, se trata de los frutos de una larga preparación, de un largo trabajo de y con las masas que sólo puede ser obra de las organizaciones, y el producto de las contradicciones del modo de producción capitalista, que dan origen a situaciones revolucionarias imprevisibles y hasta dotadas de aparentes immediatez. Rosa Luxemburgo en ningún momento y de ningún modo desdeña el papel de la organización. Su concepción es altamente activa, en continuo movimiento dotada de una profunda reflexión producto de su agudeza dialéctica y su capacidad política que, le permite estar atenta a las diversas situaciones y ubicar todo acontecimiento en la totalidad de sus relaciones.

Quienes han incurrido en el juicio de "espontaneísta" contra Rosa Luxemburgo, se han olvidado de esa totalidad conformada por la relación hombre-naturaleza-sociedad. Donde el hombre no es solo un ser político, ni la naturaleza permanece petrificada ni la sociedad es algo acabado, absoluto; sino que, la sociedad es el producto de una relación dotada de desarrollo dialéctico del hombre con el hombre y con la naturaleza, que hace que los elementos objetivos y subjetivos del proceso histórico social estén indisolublemente trabados. Resumamos esta relación con palabras de Marx:

"La esencia humana de la naturaleza no existe mas que para el hombre social, pues sólo así existe para él como *vínculo* con el hombre, como existencia suya para el otro y existencia del otro para él, como el elemento vital de

la realidad humana; sólo así existe como *fundamento* de su propia existencia humana. Sólo entonces se convierte para él su existencia *natural* en su existencia *humana*, la naturaleza en hombre. La sociedad es, pues, la plena unidad esencial del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo realizado del hombre y el realizado humanismo de la naturaleza⁷².

Espontaneidad-Organización es, como ya sabemos, una categorías dialécticas que al mismo tiempo que determina el movimiento histórico, caracteriza la estructura de los procesos sociales. Del mismo modo, conceptos como partido y sindicato son fases de la organización del movimiento de masas en su proceso histórico particular, pero ni el partido ni el sindicato como organizaciones en sí, pueden sustituir la acción de las masas; por el contrario, *un gran movimiento de masas debe contar con el total apoyo de estas dos organizaciones*. De ahí que, la categoría "Partido-Masa" sea, en Rosa Luxemburgo, una relación centrada en la activa participación de las masas y no, una alternativa abstracta e independiente de éstas.

2.3.4.- Unidad-Contradicción de la "Organización - Partido":

las masas, el motor revolucionario-emancipatorio en la lucha de clases.

El partido político es, uno de los conceptos que en mayor grado ha sufrido las consecuencias de las "definiciones" lógico-formales a que han sido sometido los

72 Marx, Carlos; *Manuscritos Economía y Filosofía*. Madrid: Alianza Editorial, 1974, pp. 145-146.

términos históricos. En efecto, el partido se presenta como el único ente activo representante de todo el proletariado, único sujeto real, símbolo inequívoco e invariable a cuyos principios teóricos de funcionamiento hay que someter y referir, constantemente, la práctica organizativa, porque siempre está en capacidad de "actuar" en cualquier situación histórica. Es así, como el partido ha llegado a ser esa institución rígida, erguida como "único" centro activo del movimiento revolucionario y, donde el individuo ha sido reducido a simple materia prima.

No en vano conviene recordar que la concepción tanto de partido político como de su organización que ha trascendido históricamente es la conocida como "leninista". Los partidos revolucionarios en su gran mayoría han sido organizados bajo las tesis de Lenin. Esto ha traído como consecuencia una conceptualización mecánica del partido que se materializó en forma cruenta en el estalinismo que, por demás, ha impedido un conocimiento correcto de la posición de Rosa Luxemburgo y del propio Lenin, a la vez que han elevado las polémicas de ambos a niveles irreconciliables en la historia.

Han sido muy difundidas las polémicas que se dieron entre Lenin y Rosa Luxemburgo, sobre todo en lo que respecta al problema de la espontaneidad de las masas y de la organización y dirección desde arriba en la relación "Partido-Masas"; estas polémicas las entendemos desde el punto de vista de las contradicciones propias del desarrollo

del socialismo. Aplicando el método dialéctico al propio *Socialismo*, encontramos que, *éste es un proceso* y, como todo proceso tiene una contradicción central, es decir, tiene afirmación, negación y negación de la negación. Pero entre los elementos relacionados de la dialéctica existe, a su vez, sus propias contradicciones, por ejemplo, en la I Internacional entre Marx y Bakunin. En la II Internacional, entre Lenin-Rosa Luxemburgo (afirmación) contra Kautsky-Bernstein (negación). En la afirmación, también, está presente la contradicción principal entre Rosa Luxemburgo y Lenin y a la inversa, también en la negación, entre Kautsky y Bernstein. Así, pues, las polémicas entre Rosa Luxemburgo y Lenin, lejos de constituir una negación dentro de la teoría-praxis revolucionaria, son parte intrínseca del proceso dinámico de la afirmación del Socialismo. Pero, lógicamente, las discrepancias no son siempre afirmaciones de las contradicciones propias del desarrollo del proceso revolucionario; por el contrario, en la mayoría de los casos han conducido a la atomización y división de los partidos políticos revolucionarios.

Indudablemente que tanto Rosa Luxemburgo como Lenin han hecho aportes importantísimos que han enriquecido la teoría-praxis revolucionario-emancipatoria. Sus tesis están determinadas por condiciones históricas particulares y sujetas a la dialéctica histórica, lo cual no hay que perder de vista. Ahora bien, lo que se pone en discusión y tiene

plena vigencia es, justamente, el papel que debe desempeñar el partido en tanto que vanguardia y de que modo debe realizarse el "tránsito" entre la teoría y la praxis en el proceso histórico-social. La situación que se plantea al fondo de este problema viene determinado por el hecho de cómo se adquiere la consciencia de clase.

Lenin examina la estructura del proceso, principalmente, desde el punto de vista de la organización y la función del partido. Su teoría revolucionaria funciona en tres categorías activas: la organización revolucionaria (el partido marxista), la vanguardia proletaria (el sector ya organizado) y la clase trabajadora. Para él es importante "que participe en la unión gremial todo obrero que comprenda la necesidad de la unión para la lucha contra los patronos y contra el gobierno"⁷³. Sin embargo este hecho, el ser miembro de un sindicato, no le dá al obrero el derecho de ser miembro del Partido Socialdemócrata, como tampoco la posibilidad de adquirir una consciencia revolucionaria, "dar a todos los miembros de dichos sindicatos el derecho a 'declararse' miembros del Partido Socialdemócrata sería un absurdo evidente y representaría la amenaza de un doble daño"⁷⁴. Más aún, para Lenin, sólo pueden pertenecer al partido aquellas personas que poseen una clara consciencia revolucionaria:

"La consciencia de las masas obreras no puede ser una

73 Lenin, V.I.; *Un paso adelante, dos pasos atrás*. Madrid: Akel Editor, 1975, p. 62.

74 *Idem*

verdadera consciencia de clases. (...) A fin de llegar a ser un socialdemócrata, el obrero debe formarse una idea clara de la naturaleza económica y de la fisonomía social y política del terrateniente y del cura, del dignatario y del campesino, del estudiante y del vagabundo, conocer sus lados fuertes y sus lados flacos, saber orientarse en las frases y en los sofismas de toda clase más corriente, con los que cada clase y cada capa encubre sus apetitos egoístas y su verdadera 'naturaleza', saber distinguir que instituciones y leyes reflejan estos u otros intereses y cómo precisamente los reflejan. Y no es en los libros donde puede encontrarse esta 'idea clara': la puede proporcionar únicamente cuadros vivos, así como denuncias (...). Estas denuncias políticas que abarcan todos los aspectos de la vida son una condición indispensable y fundamental para educar la actividad de las masas"⁷⁵.

Lenin establece una separación que bien puede catalogarse de mecánica entre el partido, la vanguardia proletaria y la clase trabajadora, al sobreponer la función que debe ejercer el partido sobre la acción de las masas trabajadoras. Dice que: "El partido debe y procurará imbuir de su espíritu, someter a su influencia a los sindicatos; pero, precisamente en aras esa influencia, debe distinguir en estos sindicatos a los elementos plenamente socialdemócratas (integrantes del Partido Socialdemócrata) de los que no tienen plena consciencia ni plena actividad política y no confundir a unos y a otros"⁷⁶. Tal posición deja a un lado la interrelación dialéctica que se da entre estos elementos como totalidad, que constituye la materialización concreta del proceso de transformación de la masa proletaria en clase. Es más, para Lenin la conscientización de las masas es producto

75 Lenin, V.I.; *¿Qué Hacer?*. Pekin: Edic. Lenguas Extranjeras, 1974, pp. 90-91.

76 Lenin, V.I. *Un paso Adelante, dos pasos atrás*. Op. cit. p. 63. Subrayado Nuestro.

de una acción dirigida y centralizada a través del partido puesto que el elemento consciente de la lucha de clases es introducido desde el exterior.

"Hemos dicho que los obreros *no podían tener* consciencia socialdemócrata. Esta sólo podía ser introducida desde fuera. (...) la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo está en condiciones de elaborar una consciencia tradeunionista, es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patronos, reclamar del gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros etc"⁷⁷.

La postura que mantiene Rosa Luxemburgo con respecto al partido es inflexiblemente dialéctica y, por consiguiente, opuesta a la antes expuesta; comentando al respecto, Oskar Negt escribe: "La relación con las masas es un elemento esencial en la teoría política de Rosa Luxemburgo, y esto le impide precisamente aceptar el rígido partido de cuadros, encerrado en una férrea disciplina conspirativa"⁷⁸. Queremos enfatizar que el análisis que ahora sigue es fundamental para la aplicación de la teoría-práxis de Rosa Luxemburgo a la situación histórica particular de Venezuela, que nos hemos propuesto analizar en los próximos capítulos.

En realidad, sería falso hablar de una definición acabada sobre el partido en Rosa Luxemburgo, puesto que en toda su obra la referencia a esta categoría está determinada por las diferentes situaciones que se presentan en la acción de las masas, el carácter del movimiento revolucionario y el

77 Lenin, V.I. *¿Qué Hacer?*. Op. Cit. p. 39. Subrayado del autor.

78 Negt, Oskar; "Rosa Luxemburgo y la renovación del Marxismo". Op. cit. p, 272

período histórico concreto. Pero lo que sí deja claramente establecido es que el partido es, un *proceso* donde se hace consciente el proletariado y, donde se forman, se unifican y se fomentan las experiencias colectivas y los numerosos intentos de su organización, porque "organización, esclarecimiento y lucha no son momentos separados mecánica y también temporalmente escindidos, como en un movimiento blanquista, sino sencillamente aspectos diferentes de un mismo proceso"⁷⁹. Denota así que una *separación* entre el partido y las masas *supone una transposición mecánica* de principios organizativos de tendencia conspirativa blanquista al partido revolucionario, en aquel entonces, la Socialdemocracia⁸⁰. Para Rosa Luxemburgo en realidad el partido no está ligado a la organización de las masas, sino que *él mismo* es el propio movimiento de las masas. Esta concepción del partido como proceso lo convierten de esta *totalidad en sí mismo*, al cual tiene que vincularse el proletariado bajo la subordinación absoluta y ciega de unos estatutos y unas autoridades centrales, en *sólo parte de la totalidad*, donde la acción directa y autónoma de las masas y sus distintas formas de organización constituyen el eje

79 Luxemburgo, Rosa; "Problemas de Organización de la Socialdemocracia Rusa", en: *Escritos Políticos*. Op. cit. p. 531.

80 El movimiento blanquista, inspirado en la tesis de Augusto Blanqui, quien consideraba que las clases deberían ser abolidas a través de un grupo de conspiradores (su sociedad secreta), la cual contando con una buena preparación sería suficiente para alcanzar este objetivo histórico y, quienes una vez en el poder podrían erradicar la ignorancia de las masas trabajadoras y consecuentemente la explotación.

primordial, porque la lucha misma, como proceso, aún cuando reclama una organización está determinada por un constante fluctuar de esta lucha. De esta manera, lucha de clases-partido-conscientización son diversos aspectos de un mismo proceso, el revolucionario-emancipatorio, por tanto, *no admiten* una separación total ni temporal.

Si para Lenin, es el partido quien aporta la consciencia social al proletariado, para Rosa Luxemburgo, aún cuando ciertamente el partido es la vanguardia más esclarecida, éste no puede situarse al exterior del movimiento de la clase obrera, "... la Socialdemocracia no está ligada a la organización de la clase obrera, sino que *ella misma es el propio movimiento de la clase obrera*"⁸¹. De modo que, el partido es parte activa del movimiento y, el movimiento es el *todo* donde las amplias mayorías adquieren consciencia a través de sus luchas en una permanente interacción con la *parte* más esclarecida, es decir, el partido.

En este sentido, aún cuando la relación dialéctica espontaneidad-consciencia son, propiamente, un elemento de aporte luxemburguiano a la teoría-práxis revolucionario-emancipatoria, dada la participación masiva del proletariado en la lucha de clases en su período histórico concreto, nos atrevemos a afirmar que Rosa Luxemburgo como pensadora

81 Luxemburgo, Rosa; Op. cit. p. 532. Subrayado Nuestro.

socialista estaba más cerca de Marx y Engels que Lenin. Son muy bien conocidas las célebres palabras de estos en el *Manifiesto* que, también, repiten en varias de sus obras: la emancipación del proletariado debe ser obra del proletariado mismo. Para ellos la consciencia de clase es producto de las luchas que se imponen como consecuencia de sus propias condiciones de existencia. Y, en *La Ideología Alemana*, determinan, que uno de los rasgos que caracterizan al proletariado es el de ser "la clase de la que nace la consciencia de la necesidad de una revolución radical". Por tanto, la consciencia del proletariado no necesita ser aportada desde el exterior. Para Marx lo más importante es que el proletariado adquiera consciencia a través de sus propias luchas, para ello, es suficiente con que recordemos su tercera *Tesis sobre Feuerbach*, citada anteriormente: "...son los hombres, precisamente que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado". No queda duda que el proletariado adquiere su consciencia de clase a través de su participación directa en el proceso revolucionario, si lo consideramos desde el punto de vista de Lenin es válido que nos preguntemos, entonces, ¿Quién educa al educador?

Las diferencias entre Lenin y Rosa Luxemburgo, en cuanto a la función del partido se acentúan toda vez que ella critica severamente la separación que éste establece entre los revolucionarios o vanguardia, el movimiento obrero y la

estructura centralizada del partido, catalogándola de "ultracentralista". Así lo señala:

"El libro del compañero Lenin, (...) *Un paso adelante, dos pasos atrás*, es la exposición sistemática de las opiniones de la tendencia ultracentralista del partido ruso. Este punto de vista, que él expresa con un vigor y un rigor *sin igual en las consecuencias*, es el de un rudo centralismo cuyos principales principios consisten, por un lado, en la drástica diferenciación y separación de los grupos organizados de revolucionarios activos de su medio ambiente, cuando éste es desorganizado aunque revolucionario, y por otra parte, la estricta disciplina y la directa, decisiva intervención de la autoridad central en todas las actividades de los grupos partidarios locales"⁸².

En oposición al "ultracentralismo" y la rígida disciplina de partido, Rosa Luxemburgo plantea la homogeneización de los diferentes grupos en "un partido obrero compacto y unitario", ya que "la Socialdemocracia tiende por naturaleza a reunir en un partido único los reagrupamientos de obreros, cualesquiera sea sus diferencias de orden nacional, religioso o profesional *entre los miembros de una misma clase*"⁸³. Estos miembros de la "misma clase", es, el *el proletariado*. Para ella el proletariado es el sujeto hacedor de su propia historia, por lo que, la revolución sólo puede ser "conquistada por las grandes masas", y por tanto, "no pueden hacerse en su nombre".

En este sentido, Rosa Luxemburgo, celebró con entusiasmo la famosa frase de Lenin "Todo el poder de los

82 Luxemburgo, Rosa; "Problemas de Organización de la Socialdemocracia Rusa", en: *Obras Escogidas*. Op. Cit. pp. 190-191

83 *Idem*. Subrayado nuestro.

Soviets" luego de la Revolución Rusa de 1917. El partido de Lenin -dice Rosa Luxemburgo- "comprendió las exigencias y el deber de un partido realmente revolucionario, el que mediante la consigna de 'todo el poder al proletariado y al campesinado' supo asegurar el avance de la revolución"⁸⁴. No cabe duda que para ambos el papel de las masas en la historia es fundamental. Este reencuentro con Lenin a través del desarrollo del proceso histórico, nos demuestra una vez más lo que antes habíamos dicho acerca de las contradicciones propias del desarrollo del socialismo⁸⁵.

Ahora bien, partiendo de la teoría de Rosa Luxemburgo con respecto a la participación de las masas, es indudable, sin ningún afán de tomar una posición antileninista, que en las tesis políticas de Lenin estaba latente esta concepción "absoluta" del partido que, como tal, ha trascendido históricamente consagrándose a nivel internacional, específicamente, a través del Partido Comunista después de 1924 a raíz del ascenso de Stalin al poder, cerrándose por completo toda posibilidad de participación directa de las masas.

De ahí que, la posición de Rosa Luxemburgo con respecto

84 Luxemburgo, Rosa; "La Revolución Rusa, en: *Escritos Políticos*. Op. cit. p. 563.

85 También, Lenin en 1922 hace su reconocimiento público a la obra de Rosa Luxemburgo al señalar: "Pero, a pesar de todos sus errores, Rosa Luxemburgo fue y seguirá siendo una águila; y no sólo será siempre entrañable para todos los comunistas su recuerdo, sino que su biografía y sus obras completas (cuya edición demoran demasiado los comunistas alemanes, quienes sólo en parte merecen ser disculpados por la inaudita cantidad de víctimas que sufren en su dura lucha) serán utilísimas enseñanzas para educar a muchas generaciones de comunistas de todo el mundo". Lenin, V.I.; "Notas de un publicista", en: *Obras Escogidas*. Tomo XII, Moscú, Edit. Progreso, 1977, p. 261

a Lenin, como hemos podido evidenciar, mas que, una simple polémica, mas que, una simple no coincidencia en algunos aspectos, es una clara advertencia por las consecuencias históricas que de tal concepción podían derivarse y, aún cuando reconoce en Lenin al "mejor estratega capaz de evitar cualquier escisión en su partido", no por ello deja de percibir lo peligrosamente mecánica que era su concepción de Centralismo Democrático, por tanto, no podía ser de ninguna manera tomada como "un concepto absoluto susceptible de idéntica aplicación".

Cuando reflexionamos por nuestra cuenta, vemos como la historia del último medio siglo ha dado la razón a Rosa Luxemburgo y, los acontecimientos posteriores a la muerte de Lenin (1924), han confirmado, dolorosamente, todo el razonamiento de ella. En consecuencia, nos enfrentamos a una realidad mucho más grave y cruenta: tal concepción ha derivado en una Dictadura del Partido, en lugar de una verdadera Dictadura del Proletariado.

2.3.5.- Unidad-Contradicción de la "Dictadura del Proletariado-

Democracia": La esencia de la Revolución-
Emancipación*

"Dictadura del Proletariado-Democracia" es una

* No cabe la menor duda que para Rosa Luxemburgo, "socialismo sin democracia no es socialismo", de igual modo, "democracia sin socialismo no es democracia". No obstante en algunas de sus obras, especialmente en las primeras, está utilizando términos como "democracia socialista", "democracia burguesa", "socialismo democrático" y hasta "socialdemocracia". Entendemos esta denominación como la forma de establecer el contenido real de la Democracia en su época. En los actuales momentos, el mismo concepto de "socialdemocracia" muestra el problema conceptual, ya que para Rosa Luxemburgo connota nada más y nada menos que el socialismo, y hoy día, precisamente su opuesto, el capitalismo.

categoría dialéctica que, también, podemos catalogar como víctima de las definiciones lógico-formales. Esta ha sufrido tal conceptualización dentro de la rígida concepción mecánica y burocrática que ha provocado su incomprensión tanto en el campo socialista como fuera de él.

Rosa Luxemburgo es una firme partidaria de los valores democráticos, considera la democracia como fundamental para elevar la consciencia y madurez de las masas trabajadoras, únicos responsables de asumir la dirección del proceso histórico. Pero, lógicamente, nunca se hizo ilusiones con respecto a la "democracia" burguesa, encargándose de poner al descubierto sus limitaciones. Sus debates con los reformistas fue un momento importante para la reflexión sobre ésta, estableciendo la diferencia entre "democracia burguesa" y democracia proletaria. Reprocha severamente a los revisionistas (Bernstein) el haberse dejado embaucar en los clásicos esquemas de los teóricos burgueses del liberalismo al aceptar, como éstos, a la democracia como "la gran ley fundamental del desarrollo histórico en general a cuya realización han de servir todas las fuerzas actuantes en la vida política"⁸⁶. Una vez que analiza la democracia a través de las diversas formaciones sociales partiendo de las sociedades primitivas hasta la fase actual (de ese momento) de las sociedades burguesas, llega a la conclusión de que el

⁸⁶ Luxemburgo, Rosa; "La Revolución Rusa", en: *Escritos Políticos*. Op.cit. p. 560.

liberalismo burgués se ha convertido "para la sociedad burguesa en algo superfluo".

Esta "gran ley" de la historia o al menos de la moderna -nos dice Rosa Luxemburgo- al ser examinada más de cerca "resulta puro espejismo", por tanto no existe ningún ascenso ininterrumpido de la "democracia burguesa", como quieren hacerlo parecer los revisionistas y los burgueses liberales, no pudiéndose establecer, así, ninguna correlación absoluta y general entre "democracia" y desarrollo capitalista por dos razones fundamentales: una es, que este sistema admite dentro de sus límites toda gradación de formas políticas que van desde la monarquía absoluta a la República democrática, la otra, porque el desarrollo económico ha introducido un nuevo modo de cohesión interno que bien puede sustituir todas las instituciones democráticas que fueron fundamentales para el desarrollo burgués, así por ejemplo señala, la transformación de la monarquía politico-administrativa del Estado que, históricamente ha sido inseparable de la democracia en su evolución, desde su paso de semifeudal, feudal hasta convertirse en un simple mecanismo capitalista, se ha consumado de tal forma que, los componentes solamente democráticos del aparato estatal como el sufragio universal, la forma republicana del Estado, bien podrían eliminarse sin que por ello la administración, el sistema financiero o la organización militar sufrieran una involución. Por ello no es posible aceptar ningún planteamiento que se encamine a

establecer en forma absoluta "la ley histórica del desarrollo" de la "democracia" y, menos aún refiriéndose a la sociedad moderna.

Otros dos factores antepone Rosa Luxemburgo como obstáculos fundamentales en la evolución de la "democracia burguesa": la política mundial y el movimiento obrero, aún cuando, ambos no son sino dos aspectos diferentes de esta fase del desarrollo capitalista, en su totalidad determinan la vida política del Estado del momento. A través de estos factores ella percibe el proceso involutivo de la "democracia burguesa" dado que, la política mundial por medio de sus instrumentos, el militarismo y la política naval, configuran una tendencia ascendente directamente relacionada con el desarrollo de la vida económico-política interior y exterior de los Estados, que conducen inevitablemente al mercado mundial de la economía a la agudización y generalización de la lucha por la concurrencia, rompiendo todo pacto de estabilidad de la "situación política internacional" y produciendo el estallido de la guerra, configurándose así una línea descendente de la "democracia" por cuanto, todo país que demostrara no estar suficientemente armado para defenderse y en consecuencia resultara vencido, forzosamente pasaría, de acuerdo a su condición, o bien a Estado monárquico o a colonia del país vencedor; esta nueva situación daría al traste con los soportes de la "democracia burguesa", rompiendo definitivamente con la tan "afianzada"

ley histórica del desarrollo de la "democracia".

Estas tesis, las desarrolló Rosa Luxemburgo en el año 1900, basta que recordemos y comparemos los sucesos de la Primera Guerra Mundial (1914), en la que se realizó el primer gran reparto del mundo, para verificar su planteamiento. Pero si esto ocurre a nivel de la política exterior, no mejor suerte tendrá con la política interior: el enfrentamiento con la clase obrera ascendente. Al respecto, Rosa Luxemburgo desarrolla su teoría más importante sobre la *democracia* que luego profundizará en ocasión de la primera revolución rusa alcanzando su máximo desarrollo, en ella, con la Revolución de Octubre.

Al hacer frente a las concepciones sobre las reformas sociales como medio de adaptación progresiva al socialismo, Rosa Luxemburgo, rompe con el círculo vicioso de estas tesis, al señalar que: "la democracia burguesa no puede considerarse como premisa y condición previa del movimiento socialista y de la victoria del socialismo"⁸⁷, por cuanto el movimiento obrero es "*un producto directo del desarrollo de la sociedad capitalista*"⁸⁸.

Por lo tanto, para Rosa Luxemburgo, la contradicción "socialismo-movimiento obrero-democracia" constituye una totalidad dentro de un mismo proceso, el proceso revolucionario-emancipatorio; de ahí que, la democracia va

87 Luxemburgo, Rosa; "¿Reforma social o Revolución?", en: Escritos Políticos. Op. cit. p. 114

88 Idem. Subrayado nuestro

unida, únicamente a la evolución del socialismo, y viceversa. De este modo, la posibilidad real de la democracia se halla, justamente, en el interior del proceso revolucionario-emancipatorio y, en la medida que la clase obrera en sus luchas dentro del movimiento socialista sea lo suficientemente fuerte para combatir, hasta eliminar, toda la política reaccionaria y de cambio de cara con que se presenta la "democracia burguesa", en esa misma medida sobrevivirá y se fortalecerá la democracia real. Así pues, rechaza las tesis de los revisionistas destacando "que si se abandona la meta del socialismo se abandona al mismo tiempo tanto el movimiento obrero como la democracia"⁸⁹. De modo que, consideraba a la democracia, con justa razón, como la lactancia objetiva y necesaria del desarrollo del movimiento obrero y del socialismo, y al socialismo, como la tendencia objetiva necesaria de la democracia.

Después de la revolución rusa en 1905, ella vió con creciente claridad que la función histórica del proletariado es ponerse a la cabeza de la lucha por la democracia, en esta oportunidad no para apoyar la revolución democrático-burguesa como creían algunos, sino para abrir y consolidar la revolución socialista. En esta ocasión, Rosa Luxemburgo entra en conflicto abierto con los mencheviques según los cuales, el movimiento socialista debería pasar por dos etapas claramente determinadas: la democrático-burguesa y la

⁸⁹ *Idea.*

socialista. Para ella, no existen tales etapas rígidas y mecánicamente fijadas independientemente de las condiciones objetivas y subjetivas de los procesos históricos concretos, porque la revolución es un proceso ininterrumpido (revolución permanente), por tanto "el proletariado no puede ya considerarse como tropa auxiliar del liberalismo burgués, sino como vanguardia del movimiento revolucionario"⁹⁰. Así, la conquista de unas libertades democráticas no son más que, el inicio del proceso mismo que continuará desarrollándose y, más aún, perfeccionándose luego de la conquista del poder por el proletariado, gracias a la unidad del movimiento obrero y al poder que ejercen las masas. En este sentido, afirma que:

"La tarea histórica del proletariado, una vez llegado al poder, es construir en lugar de la democracia burguesa, la democracia socialista, no cualquier clase de democracia. Pero la democracia no comienza sólo en la tierra prometida, una vez creada la base de la economía socialista, como un regalo de Navidad acabado para el buen pueblo que entretanto ha apoyado a un puñado de dictadores socialistas. La democracia socialista empieza al mismo tiempo que la democracia de clase y la construcción del socialismo. Comienza en el momento de la conquista del poder por el partido socialista. No es otra cosa que la dictadura del proletariado"⁹¹.

Por lo tanto, la democracia como objetivo final empieza, para Rosa Luxemburgo, con la conquista del poder por el proletariado, es decir, con el comienzo de la dictadura del proletariado, o sea, el comienzo real del socialismo, que consiste en ser el modelo de aplicación de la democracia y, no en lo opuesto, su supresión. Una dictadura tiene que ser

90 Luxemburgo, Rosa; "La Revolución Rusa", en: *Escritos Políticos*. Op. cit. p. 560

91 Ibid. pp. 590-591.

obra de la clase trabajadora y no de una minoría dirigente y organizada en nombre de las masas, sino por las masas, porque "las masas aprenden a ejercer el poder en la medida que lo ejercen de hecho", por ello, debe contar a cada paso con la activa participación de éstas y desarrollarse bajo su influencia directa y ha de emerger en la medida que crece la educación política de las masas.

Rosa Luxemburgo establece, de este modo, una interrelación perfecta entre democracia y dictadura del proletariado, desarrollandose en su más amplio sentido, que podemos resumir con sus propias palabras:

"Las compactas masas del pueblo trabajador armado con todo el poder político para cumplir las tareas de la revolución: eso es la dictadura del proletariado y, por tanto, la verdadera democracia. La democracia, la que no es una estafa al pueblo no está donde el esclavo asalariado se sienta junto al capitalista y el proletario agrícola junto al terrateniente en una igualdad falaz para debatir parlamentariamente sobre sus problemas vitales, sino allí donde la masa proletaria, integrada por millones de individuos, toma con sus manos callosas la totalidad del poder del Estado para golpear con él, como el dios Thor con su martillo, sobre las clases dominantes"⁹².

En efecto, Democracia-Dictadura del Proletariado como unidad-contradicción mantienen una relación dialéctica que conduce al *todo*, a la revolución-emancipación, pero si se les separa son nada en sí mismas reduciendo el socialismo a la *nada*.

Con respecto al contenido teórico-práxico que hemos

⁹² Luxemburgo, Rosa; "Qué quiere la Liga de Espartaco?", en: *Escritos Políticos*. Op cit. p. 412

expuesto a través de Rosa Luxemburgo, aún cuando corresponde a realidades históricas específicas, éste, dado su contenido dialéctico, está intrínsecamente relacionado con el hacer histórico del hombre y la forma de su lucha por la transformación radical de la sociedad. De ahí que, sus planteamientos guardando siempre las diferencias entre su época y la nuestra tienen plena vigencia para el análisis de realidades históricas concretas. Por esta razón, en conformidad con nuestra hipótesis fundamental, este trabajo es un esfuerzo analítico para mostrar que los principios fundamentales de su teoría-práxis, como hemos expuestos anteriormente, tienen veracidad y universalidad histórica, es decir, tienen vigencia en espacio, en partes tan lejanas de Europa como es Venezuela y en un tiempo histórico tan determinado como el año de 1958. De igual modo, la aplicación de sus principios revolucionario-emancipatorios no sólo tienen vigencia para este proceso histórico particular dentro del ejemplo concreto del "23 de enero de 1958" que vamos a analizar, sino también, para esclarecer la *esencia* del proceso revolucionario-emancipatorio de Venezuela en su totalidad.

PARTE II

Particularidad de la Teoría-Práxis Revolucionario-
Emancipatoria de Rosa Luxemburgo.

"El crítico puede, por tanto, enlazar con toda forma de la consciencia teórica y práctica, y partiendo de las formas propias de la realidad existente desarrollar la verdadera realidad como su deber ser y su fin último... Entonces se pondrá de manifiesto que el mundo tiene, desde hace largo tiempo, el sueño de una cosa, de la que solo hace falta que posea la consciencia para poseerla realmente".

(Carlos Marx).

III.- ACERCA DE LA DIALECTICA "UNIVERSAL-PARTICULAR":
 "IZQUIERDA"-"IZQUIERDA VENEZOLANA".*

3.- EL CONCEPTO DE IZQUIERDA.

La "Izquierda venezolana", en su proceso, ha estado determinada por cuestiones que conciernen directamente al problema "reforma-revolución", "lucha de clases-consciencia de clase", "democracia burguesa-socialismo, el movimiento espontáneo de las masas, y la relación "partido-masas"; todos éstos aspectos fueron analizados anteriormente dentro del contexto de la teoría-práxis de Rosa Luxemburgo. Es con esta base, claramente establecida, que nos proponemos adentrarnos en el análisis de la situación de la Izquierda en Venezuela en 1958 pero antes, consideramos fundamental determinar el origen y evolución del controversial Concepto Izquierda.

3.1.- Origen y Evolución del Concepto Izquierda

La palabra *izquierda* en su acepción universal es utilizada para definir los partidos políticos que defienden

* La palabra *izquierda* históricamente ha sido utilizada en diversos contextos por los teóricos burgueses y socialistas, sin expresar, realmente, su esencia analítica y científica. Es puro accidente histórico que los procesos revolucionarios-emancipatorios se identifiquen con el concepto especial Izquierda dado los 'orígenes del término, porque si la oposición radical burguesa en la Cámara francesa (1789), se hubiese sentado a la derecha, hoy tendríamos que hablar de la derecha venezolano dentro del proceso revolucionario-emancipatorio; aún cuando existen raíces históricas del término anteriores a la revolución francesa, nuestra aclaración no pierde validez científica. No obstante, porque este concepto está aceptado en las Ciencias Sociales universalmente, no nos queda otra alternativa que utilizarlo, no sin antes dilucidar su significado.

las ideas más radicales. De esta manera, la izquierda representa a quienes profesan ideas avanzadas con respecto a los conservadores⁹³. Para comprender su verdadero sentido debemos remontarnos al proceso histórico a partir de la Revolución Francesa (1789).

El movimiento social de la Revolución Francesa fue originada por diferentes fuerzas. En sus orígenes, ésta fue una revolución fundamentalmente política que luego se convirtió en una revolución social ya que en ella concurren tanto elementos políticos como económicos. La evolución de este proceso revolucionario se consolidó con la conquista total del elemento económico en la Revolución Industrial en Inglaterra (1830) y, se prolongó hasta comienzos de este siglo en Alemania. Es dentro de este contexto histórico que se señala el origen del *concepto Izquierda*, fundamentándose, específicamente, en la costumbre que tenían los partidarios de la revolución de ubicarse a la izquierda del Presidente de la Cámara y a su *derecha*, se sentaban los aliados de la monarquía francesa. Ahora bien, lo que en apariencia se nos presenta como simples conceptos espaciales en su esencia son *conceptos* históricos, veamos por qué.

Como ya sabemos, toda conceptualización tiene sus propias limitaciones para explicar una realidad objetiva o subjetiva, particular o general, por tanto, partiendo del

93 Diccionario: Guillet. Tomo V, México, Edt. Cumbre, 1976, p. 242

método de análisis de Rosa Luxemburgo, la dialéctica, que también es nuestro método, los conceptos Izquierda y Derecha están enmarcados dentro de lo "Relativo-Absoluto", de la "Esencia-Apariencia", de ahí que, forman parte intrínseca de la *Totalidad* histórico-universal luxemburguiana.

Ahora bien, en el período a partir de la Revolución francesa, localizamos las contradicciones en la Izquierda y en la Derecha y, entre Izquierda y Derecha. Así encontramos que, la Derecha es la *negación* porque afirma los intereses monárquicos y de los pequeños grupos de burgueses conservadores. La Izquierda, representada por la burguesía democrática radical, los anarquistas y socialistas utópicos, quienes luchan por el bien común y exigen la continuidad de la revolución, constituye la *afirmación*, ya que niega los intereses de la burguesía conservadora y las clases dominantes feudales. Se establece, de este modo, la Contradicción: "Derecha" o burguesía conservadora aliada con la clase dominante feudal (negación) e "Izquierda" o burguesía radical apoyada en el proletariado para completar la revolución (afirmación).

En el proceso histórico se van definiendo los elementos afirmativos y negativos de la Izquierda y de la Derecha; esto significa, que ambas, como proceso particular, contienen una negación y una afirmación en sí misma. Así, en la *Derecha*, por un lado, su afirmación, se concretiza en la burguesía conservadora que progresivamente abandona sus ideas de

capitalismo liberal-competitivo y asume su condición de burguesía capitalista-imperialista y, por el otro, su negación, manifiesta en los elementos feudales-monárquicos que quieren conservar el *statutos quo*. En la *Izquierda*, su afirmación que está representada por los socialistas y comunistas utópicos y científicos, llegando a su máxima expresión por primera vez con el *Manifiesto Comunista*. A partir de 1848, en Europa, la *Izquierda* establece de forma explícita como principios fundamentales del Socialismo, el método dialéctico, la lucha de clases, la concepción materialista de la historia, el internacionalismo proletario y el objetivo final, es decir, la emancipación humana. La *negación* de la izquierda está representada por la burguesía radical, la pequeña burguesía y los revisionistas, que aspiran realizar cambios sociales cuantitativos y reformistas. De acuerdo con Rosa Luxemburgo, dentro del proceso histórico-social la *Izquierda* y la *Derecha* con todas sus ramificaciones afirmativas y negativas, desde la Revolución Francesa hasta nuestros días, como hemos expuestos anteriormente, deberían constituir una unidad-contradicción dialéctica que contiene una esencia y una apariencia histórica específica. En este sentido, históricamente, la *esencia* de la *Derecha* es su afirmación, y la *apariencia* es su negación que, como unidad-contradicción totalizante, no es otra cosa que la explotación, opresión, represión y reacción capitalista. En la *Izquierda*, igualmente, la *esencia* es su

afirmación, es decir, el Materialismo Histórico Dialéctico cuya unidad-contradicción debe materializarse en la totalidad de la *teoría-práxis* del proceso histórico de la revolución-emancipación del proletariado mundial. Y su *apariciencia* es la negación, cuya *ideología-práctica* se ha concretizado a través del anarquismo, reformismo, stalinismo y demás interpretaciones subjetivas del socialismo.

Si bien los conceptos históricos Izquierda y Derecha, poseen este contenido dialéctico, ellos han sido reducidos, a través de la lógica formal, a lo que inicialmente hemos denominado simples conceptos espaciales, donde la Izquierda es sinónimo de Oposición y la Derecha sinónimo de Poder; es así como se han perpetuado y trascendido ambos términos, especialmente en Venezuela, donde la propia Izquierda pareciera haber introyectado e internalizado en forma definitiva la idea de ser siempre oposición y jamás materializar el poder proletario. En consecuencia, la Izquierda ha sido asimilada como una concepción absoluta de oposición, producto de la estaticidad, con que suelen considerarse las definiciones lógico-formales, por esto, su significación está limitada por un marco muy restringido que varía sólo de acuerdo a ciertas circunstancias, donde, incluso, en momentos determinados lo que para unos es una política de izquierda, para otros resulta ser una política de derecha, lo cual permite el desenvolvimiento de una ideología y una práctica que por sus mismo origen no va más allá de sus

propios límites, pero, que se convierte y erige dentro de sí como absoluta, "absoluta" con relación a la derecha, y "absoluta" con relación a la verdadera Izquierda. Tal concepción carece de todo contenido revolucionario, por tanto, es ajena a la lucha de clases.

Entendemos pues, el *concepto de Izquierda*, esencialmente como un *concepto relativo*, relativo a la Derecha y relativo, incluso, a la concepción "absoluta" de Izquierda. De esta manera, su verdadero contenido revolucionario no está dentro de sí mismo, sino en *relación* con situaciones políticas muy determinadas y los elementos que participan en el proceso. Por tanto, el significado real de dicho concepto, debemos encontrarlo más allá del simple uso que se le ha imprimido a la palabra "izquierda", ya que no se trata de una simple ubicación espacial con respecto al poder ni de determinadas acciones políticas de la Izquierda misma, se trata concretamente de que las personas que se identifican con ó como de Izquierda tengan, claro el por qué de las condiciones económicas y sociales de explotación en que se encuentra el hombre dentro del sistema capitalista y, por qué, dado el proceso histórico mismo, en este sistema se genera la lucha de clases que conduce a la transformación de esta sociedad, en una sociedad más justa y más humana, donde se materialice el postulado de Marx, "el naturalismo realizado por el hombre y el humanismo realizado de la naturaleza", en otras palabras, la Revolución-Emancipación.

En este sentido, el problema del significado del concepto Izquierda y, más aún, el considerarse "persona de Izquierda", como hemos podido constatar, va más allá de encontrarse a la izquierda del Poder, a la izquierda de la Derecha y, más aún, encontrarse en la Izquierda, a la derecha de la Izquierda ó a la izquierda de la misma Izquierda. Se trata, entonces, de tener claro que hay que desarrollar una teoría-práxis revolucionaria, que conduzca a la eliminación de este sistema; una teoría que se desarrolle a través de la práxis revolucionaria y una práxis que se desarrolle a través de la teoría emancipatoria, superándose a sí mismas dentro del proceso de la unidad-contradicción de la *totalidad* histórico-universal de Rosa Luxemburgo. Entendido así, el significado de la Izquierda, es que puede construirse un partido político revolucionario, tal como lo señalan Marx y Engels, "distinto y opuesto a todos los viejos partidos formados por la clase poseedora", entonces sí, los partidos políticos que componen la Izquierda pueden llegar-a-ser sujetos revolucionarios para conducir la revolución.

Y, es de este modo que Rosa Luxemburgo concibe al partido político revolucionario, el cual está caracterizado por la unidad de sus objetivos y de sus tareas, que se basan en el principio de la *totalidad*, donde cada cosa se refiere al todo y el todo predomina sobre las partes, donde la lucha práctica no se separe jamás de los momentos particulares y donde los objetivos particulares esten unidos al objetivo

final, que es la conquista del poder. Sólo así, los partidos políticos de Izquierda pueden abandonar esa estructura rígida e institucionalizada como "único" centro activo del movimiento revolucionario, para transformarse en el proceso donde se integren, se hagan conscientes y se desarrollen las diversas experiencias colectivas y los numerosos intentos de organización de la clase trabajadora y las masas populares, encaminándolas hacia la conquista del poder. Ahora estamos en mejores condiciones de tratar de aproximarnos a una definición dialéctica de la "Izquierda venezolana", utilizando las categorías de Rosa Luxemburgo.

3.2.- La Izquierda Venezolana: Una Aproximación a la Definición de su Unidad-Contradicción

Para nadie es un secreto que en los actuales momentos, la influencia que tienen los partidos de Izquierda de Venezuela en el desenvolvimiento de la vida política y social del país es muy poca o casi nula. Esto queda evidenciado entre otras cosas, por la actuación marginal y sin arraigo que han desarrollado frente a los múltiples problemas de las masas populares, la inexistencia de un consciente movimiento sindical obrero que lleve a cabo una lucha de clases, la escasa participación en los diferentes movimiento populares, la insignificante votación obtenida en comicios electorales y la proliferación de numerosos partidos u organizaciones políticas "izquierdistas" que, lejos de responder al señalamiento de Lenin en cuanto a que "la aparición de los

partidos reflejan un alto grado de desarrollo en la lucha de clases", nos muestran su escasa ascendencia en la lucha política, económica y social del país. Aún así, encontramos que estos partidos se autoproclaman revolucionarios y se presentan como los sujetos revolucionarios "únicos" para hacer la revolución.

La situación antes descrita nos conduce, inevitablemente, a enmarcar a estos partidos dentro de la connotación absoluta del concepto "Izquierda", aún cuando no podemos ignorar que dentro del contexto político-social del país, ellos representan la oposición a los partidos políticos del status y al sistema. Si bien, son parte de la *negación* del sistema capitalista en Venezuela y son, también, parte de la *afirmación* del proceso revolucionario venezolano, consideramos que la izquierda se caracteriza, por un lado, por su desenvolvimiento histórico objetivo (*afirmación*), y por el otro, su interpretación subjetiva errática de la teoría-práxis revolucionaria (*negación*). Esta situación no es fortuita, ya que el encuentro con la historia de estos partidos, nos revela que su proceso de llegar-a-ser tiene antecedentes importantes que le han acompañado en el curso de su desarrollo, caracterizando sus momentos más destacados, y por consiguiente, ellos han determinado el estado actual de la Izquierda.

Dentro de nuestro período en estudio nos encontramos que la Izquierda venezolana está concentrada fundamentalmente

en el Partido Comunista de Venezuela (PCV), único partido constituido formalmente como revolucionario para este momento, en Acción Democrática (AD), donde se había estado formando un sector que se conoce como su "Ala Izquierda" que posteriormente (1960), dará origen al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y, en un sector minoritario de Unión Republicana Democrática (URD), donde se van a producir algunos desprendimientos individuales de Izquierda. Ahora bien, utilizando los criterios universales y particulares de la teoría-práxis del socialismo y específicamente de Rosa Luxemburgo, nos proponemos enfocar en el contexto de un ejemplo histórico concreto, es decir, el movimiento del "23 de enero de 1958", su aplicabilidad, de la manera siguiente:

Primero,

- Los factores históricos principales, que han producido la actuación errática de la Izquierda durante 1958.
- La concepción política de la Izquierda venezolana en aquel tiempo;
- Las principales tácticas y estrategias revolucionarias desarrolladas por la Izquierda venezolana antes y después del derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.

Dentro de este contexto en Venezuela:

- La relación Partido-Masas;
- La importancia de la participación espontánea de las masas;
- La relación entre la acción de las masas y las tácticas y estrategias de los partidos políticos de Izquierda.

Y, por consiguiente:

La universalidad, la particularidad y la aplicabilidad de la Teoría-Práxis, de Rosa Luxemburgo.

Hemos enfocado el concepto *Izquierda* ubicándolo en el contexto venezolano y además, dentro de la unidad-contradicción de sí misma. En adelante, consideramos conveniente explicar los rasgos más importantes de los partidos políticos que conforman la Izquierda en aquel tiempo, que estamos analizando.

3.3.- *Partido Comunista de Venezuela (PCV)*

El origen del Partido Comunista de Venezuela (PCV), se remonta al año 1931⁹⁴, nace cuando se había impuesto, definitivamente, la influencia de Stalin en el seno de los Partidos Comunistas a nivel internacional. Surge básicamente de un grupo de intelectuales, y no de la clase obrera a quien "representa", pero esto no es en absoluto absurdo ni tampoco extraño por dos razones muy específicas: en primer lugar, si bien, el PCV nace desvinculado de la clase trabajadora, esto no podía ser de otro modo en un país donde apenas se estaba formando la clase trabajadora, por lo que ésta carecía de tradiciones propias e intereses definidos. En segundo lugar, constituido formalmente, como organización "marxista-leninista", y considerándose fiel a los principios teóricos

⁹⁴ Ver; Manuel Caballero; *La Internacional Comunista y América Latina la sección venezolana*. México: Cuadernos de Pasado y Presente, 1978.

de Lenin, el PCV trata de introducir el factor subjetivo y consciente a la clase trabajadora venezolana desde afuera, pues según Lenin: "...los obreros *no podían tener* consciencia socialdemócrata. Esta sólo podía ser introducida desde fuera"⁹⁵, ésto guarda estrecha relación con otro de sus planteamientos respecto a que "...la doctrina del socialismo ha surgido de teorías filosóficas, históricas y económicas que han sido elaboradas por representantes instruidos de las clases poseedoras, por los intelectuales"⁹⁶. Consideramos que tales planteamientos, no fueron totalmente inspirados en las ideas de Marx, ya que, basta conocer un poco el *Manifiesto* o la *Miseria de la Filosofía* para darnos cuenta que el proletariado se eleva de sí a clase a través de sus luchas, o, lo que es lo mismo, adquiere su consciencia de clase; antes de esta fase, dice Marx:

"...estos teóricos son sólo utopistas que, para mitigar las penurias de las clases oprimidas, improvisan sistemas y se entregan a la búsqueda de una ciencia regeneradora. pero a medida que la historia avanza, y con ella empieza a destacarse, con trozos cada vez más claros, la lucha del proletariado, aquellos no tienen ya la necesidad de buscar la ciencia en su cabeza: *les basta con darse cuenta de lo que se desarrolla ante sus ojos y convertirse en voceros de la realidad*"⁹⁷.

De ahí que, en lugar de ser los teóricos los que aportan desde afuera la consciencia, son aquellos los que extraen sus teorías de las experiencias del proletariado.

95 Lenin, V.I.; *¿Qué hacer?*. Op. cit. p. 39.

96 *Idem.*

97 Marx, Carlos; *"Miseria de la Filosofía"*, en: *Obras Escogidas*. Tomo VII, Argentina, Edit. Ciencias del Hombre, 1973, p. 85. Subraya nuestro

Lo que surge en Venezuela como partido "marxista-leninista" a pesar del contenido revolucionario-emancipatorio que involucra la teoría praxis de Marx y Lenin, no va a conocerla de su fuente; las tesis básicas del socialismo se remitían a la experiencia soviética y a la literatura proveniente de Moscú. En relación a la concepción del partido político y su organización planteada por Lenin que, de por sí, posee una tendencia mecánica, sólo llega la versión osificada de Stalin. Al respecto, Pompeyo Márquez, uno de los máximos dirigentes del PCV durante 1958, señala:

"En lo referente al tipo de partido, regía una concepción ultracentrista, de la disciplina de hierro del comunista 'hombre de temple especial' y de una serie de frases hechas que si bien alcanzaron en determinados momentos jerarquía moral en la realización de una tarea heroica, también es cierto que sirvieron para falsear la relación entre revolucionarios y el 'resto de los mortales' y para adulterar la visión leninista del instrumento revolucionario. Así, se cultivaba en relación al partido una visión mítica de la realidad, desconociendo todo lo que es condicionamiento histórico y por lo tanto se abonaba el terreno para las verdades eternas 'marxistas-leninistas-stalinistas'. El centralismo democrático deviene en un concepto formal. Se trataba de un QUE HACER y de UN PASO ADELANTE, DOS PASOS ATRAS en una versión acomodaticia y sacralizada, que desconocía la dialéctica vivaz al ritmo de las situaciones con que Lenin abordó estos problemas"⁹⁸.

Estas palabras recogen en forma bastante explícita la concepción de partido que regía (y que aún mantiene) el PCV. Sus características más relevantes las podemos resumir así: un centralismo a ultranza que elimina toda posible democracia interna en el Partido, tácticas propagandísticas en el

⁹⁸ Márquez, Pompeyo; *Socialismo en tiempo presente*. Caracas: Edt. Centáuro, 1973, pp. 4-5.

sentido más doctrinario que jamás haya existido en partido alguno, una transposición mecánica de contenidos reducida a simples frases, la tradicional concepción de las etapas rígidamente fijadas y mecánicamente dependientes de unas condiciones previamente establecidas y, según la cual debía realizarse primero una etapa democrático-burguesa y luego la socialista. En este sentido, el PCV postula desde 1936 la tesis de la "revolución agrario-antimperialista" en alianza con la "burguesía nacional" para ayudarla a realizar la etapa democrático-burguesa que luego dará paso a la revolución socialista cuidadosamente premeditada. Y, una característica que podríamos catalogarla como causa-efecto de las anteriores, que en lugar de formarse un partido netamente revolucionario, lo que se construye de hecho, es un partido conservador, puesto, que, aún cuando teóricamente se propugna la transformación de la sociedad, esto no pasa de ser una simple propuesta ajena a toda la práctica que desarrolla, desconociendo la importancia de la toma del poder, ya que un partido político-revolucionario no puede ignorar que éstos se forman para conducir al proletariado en su tarea histórica, el objetivo final luxemburguiano, es decir, la conquista del poder, porque quien no aspire al poder, no puede realmente, pretender transformar la sociedad en su totalidad

3.4.- *Acción Democrática (AD): su "Ala Izquierda".*

Es importante señalar que desde su génesis AD, no

constituye un partido que pueda ser considerado como de Izquierda a pesar de su aparente base popular.

"Acción Democrática desde sus orígenes en tiempos del PDN fue anticomunista y 'absolutamente ajena a cualquier ideario clasista', como se afirmaba la Tesis política de esa agrupación"⁹⁹. En las líneas siguientes, no tenemos el propósito de analizar el Partido Acción Democrática como tal, por considerarlo fuera de nuestro objeto de estudio. La necesidad de introducirlo en este momento surge toda vez que en él se constituye su "Ala Izquierda", la cual juega un papel muy importante durante el año de 1958 que nos proponemos analizar y, que luego (abril de 1960) se convierte en un partido de Izquierda, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR).

En AD se fue sembrando el descontento como consecuencia de la actitud de Rómulo Betancourt, su máximo dirigente, unida a la desatinada política golpista de la dirección del partido. En efecto, entre 1950 y 1955, AD propició 16 golpes de Estado y muchísimos actos terroristas; su actividad se centraba, principalmente, en promover la caída de los gobernantes para sustituirlos por arriba en una acción conjunta con los militares, desarrollando así, una política alejada por completo de la acción de las masas.

De ese modo, se genera dentro de éste partido dos

⁹⁹ Centro Gumilla; "Los partidos Políticos en Venezuela". *Cursos de Formación Socio-Política*, h 16. Caracas, 1982, p. 20.

corrientes, que muestran claramente como en la realidad opera la categoría unidad-contradicción luxemburguiana que hemos analizado en capítulos anteriores. Moises Moleiro, dirigente de la juventud de AD para 1958, nos muestra esta relación de la manera siguiente:

"Las continuas intentonas golpistas, la crisis organizativa permanente, las posturas de Betancourt en el exilio, originan descontento en el 'Partido del Pueblo'. Descontento que se traduce en la fragmentación -en la práctica - del Partido, allí donde esté. En las cárceles, en el exilio, en la lucha clandestina, hay dos AD: la que aprueba las declaraciones de Betancourt y la que no; la que insiste en las aventuras militares y la que las repudia; la que se niega a todo contacto con el PCV y la que hace resistencia con él; la que vive en las cárceles en un nivel mejor porque recibe ayuda de sus familiares y se niega a cooperativizar la comida alegando que esas son prácticas 'comunistas' y la que reparte el magro alimento de acuerdo a principios equitativos; la que estudia y lee, trata de comprender qué ocurre, y la que se niega a ello"¹⁰⁰.

Es así, como durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez se integra en la clandestinidad una célula constituida casi totalmente por la juventud de AD. Esta emergente Izquierda, que en la práctica va a desarrollar una fuerte acción combativa contra el régimen dictatorial, en el aspecto ideológico tiene una aproximación al marxismo, hoy, reconocida por sus militantes de ese momento, como "marxismo ortodoxo" y, que trataba en todo caso diferenciarse del PCV, pero, en la realidad lo que manejaba era el clásico esquema de la revolución democrático-burguesa. Al respecto, Simón Sáez Mérida, secretario General de AD en la Clandestinidad,

 100 Moleiro, Moises; *El partido del Pueblo*. Valencia: Vadel Hermanos, 1978, pp. 178 - 179.

señala: "Teníamos algunas nuevas luces a nivel teórico y político, que veníamos discutiendo en las cárceles, enfrentados tanto al dogmatismo esquemático del PC, como al atraso de la vieja dirigencia adeca"¹⁰¹.

De este modo, se había estado dando un proceso de clarificación y por consiguiente de división interna en AD y, este sector se había venido enriqueciendo teóricamente, especialmente durante su estadía en las diferentes cárceles, lo cual se hizo consuetudinario para éstos. Sin embargo, el dominio teórico tenía el signo del marxismo ortodoxo y dogmático producto de la literatura que provenía casi exclusivamente de la URSS, "... no teníamos posibilidades de ninguna ruptura a nivel teórico con el marxismo ortodoxo ni dogmático, porque en aquel momento el mundo comunista era un mundo compacto como una bola de billar"¹⁰². Podemos deducir, entonces, que no se tenía una visión clara de la relación dialéctica entre la teoría y el proceso histórico concreto, como resultado de una formación socialista esquematizada y supeditada a los dogmas. En consecuencia, la concepción de Partido adoptada es la clásica idea del centralismo democrático imperante en todos los Partidos Comunistas ligados al Comintern, que reproduce el ya tradicional esquema del "marxismo-leninismo" stalinista. Así, al darse la división de AD, y constituirse el nuevo partido de Izquierda

101 Simón, Sáez Mérida; "Entrevista", en Blanco Muñoz, Agustín. *La Lucha Armada: La Izquierda Revolucionaria Insurge. Testimonios Violentos # 5*. Caracas, UCV-FACES, 1981, p. 99.

102 Ibid., p. 129.

MIR, se va a organizar bajo este esquema, que aún hoy lo domina.

3.5.- *Unión Republicana Democrática (URD): algunos desprendimientos de izquierda.*

Debemos comenzar por advertir que bajo ninguna circunstancia consideramos a URD como un partido de Izquierda, aún cuando éste desde su Primera Convención Nacional en 1947 sale definido como "un partido político de indole democrática y de orientación revolucionaria" y, según su máximo dirigente, Jóvito Villalba, "URD no es un partido revolucionario de extrema izquierda, sino un partido de izquierda democrática"¹⁰³. Si bien, hemos considerado necesario mencionarlo, es porque dentro de él - lo mismo que en AD, aunque en menor escala de ella - se constituye un pequeño sector que juega un papel muy importante en la lucha contra el régimen militar y posteriormente se desprende de este partido, para vincularse a los sectores de Izquierda del país. Dentro del mismo, cabe destacar la figura de Fabricio Djeda como un ejemplo de estos desprendimientos individuales.

Es en este sentido que se muestra que la Izquierda venezolana no es una entidad absoluta en sí misma, sino que obedece al proceso dialéctico que opera con categorías como "potencia-potencialidad", "latencia-tendencia" y "posibili-

¹⁰³ Jóvito, Villalba; "Entrevista", en: Blanco Muñoz, Agustín. *El 23 de enero: habla la conspiración. Testimonios Violentos N° 1*. Caracas, FACES-UCV/ATENED, 1980, p. 39.

dad-realidad", que nos explican claramente las raíces latentes y tendenciales de un movimiento social particular, en este caso, la Izquierda venezolana.

Ahora bien, esto se puede demostrar enfáticamente, refiriendonos brevemente a la figura política de Fabricio Ojeda.

Fabricio Ojeda, despliega una intensa actividad política clandestina en contra de la dictadura. Por iniciativa suya y del PCV, se constituye la Junta Patriótica el 11 de junio de 1957, la cual pasa a presidir; cargo éste que desempeña con la dignidad y la sensibilidad del venezolano común. Logra ejercer un gran liderazgo dentro de su partido, que luego abandona junto a su cargo de diputado para unirse a la lucha armada (1962), llegando a ser comandante de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). Muere asesinado en manos de las fuerzas de seguridad del Estado "democrático", el 21 de junio de 1966. Al referirse a él, José R. Núñez Tenorio dice, " El espíritu del 23 de enero quedaba enterrado definitivamente. Este hombre fue un símbolo de posiciones puras y nobles de patriota y revolucionario. Adscrito a un partido de la pequeña burguesía, URD, el calor de la lucha lo había transformado gradualmente. Renunció a todo: su diputación, las comodidades materiales, el liderazgo de su partido y se fue a las montañas a empuñar el fusil".¹⁰⁴

¹⁰⁴ Núñez Tenorio, José R.; *En defensa de la Rebelión*. Caracas:Ed. de la Biblioteca UCV.,1979, p.95

Es un ejemplo del hombre que combina su lucha cotidiana con el objetivo final, quiere decir, adquiere su consciencia de clase a través de la lucha de clases misma. Así como él, tantos otros individuos sin siquiera militancia en un partido político de Izquierda, se destacan por sus posiciones que bien pueden enmarcarse dentro de lo que se considera una lucha revolucionaria, por, tanto, juegan un papel muy importante en los sucesos del 23 de enero de 1958 y, aún después de estos. Sucesos éstos que marcan el inicio de un nuevo período en la vida política del país, como lo expresa

Núñez Tenorio:

"... el 23 de enero cierra un ciclo y abre otro en la vida política nacional. Culmina la fase de polarización entre macheteros militaristas y demagogos politiqueros, entre dictadura militar y despotismo reformista, entre montoneras y parlamento (...), para dar paso a otro proceso contradictorio: entre demagogos y revolucionarios. Esta es la nueva etapa de nuestros días. Los dos bandos de la contienda son ahora esencialmente diferentes: adquieren una cualidad nueva".¹⁰⁵

De esta manera hemos verificado que la Izquierda de Venezuela es parte de la Totalidad de la Izquierda histórica, por tanto, debe contener en su esencia la contradicción "Lucha cotidiana-objetivo final". Por consiguiente, es necesario ilustrar el contexto de la operación revolucionaria de la Izquierda de Venezuela que en sí misma contiene como proceso histórico-particular la contradicción "totalidad-parte" luxemburguiana. Los próximos dos capítulos tienen como

¹⁰⁵ Nuñez Tenorio, José R.; Bolívar y la Guerra Revolucionaria. Caracas: Ed. Biblioteca UCV., 1979, p. 95.

objetivo demostrar estos dos procesos dialécticamente interrelacionados a través del cambio social cualitativo ocurrido en Venezuela durante el período de transición "dictadura-democracia" en 1958, es decir, el caso concreto del 23 de enero.